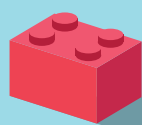




La modularidad es la propiedad que permite dividir una aplicación o sistema en partes más pequeñas, idealmente deben ser muy independientes (bajo acoplamiento) y altamente funcionales (alta cohesión) (Aguilar, 2021).



Dividir un sistema en partes más pequeñas como lo representa la siguiente figura, tiene varios beneficios entre los cuales se pueden listar:



Se reduce la complejidad. Los problemas más pequeños son más fáciles de resolver que los problemas grandes.



Cada módulo puede ser ejecutado y probado de forma independiente, lo cual facilita la corrección de errores y permite que un problema pueda ser desarrollado por varias personas en forma paralela.

Como ejemplo de modularidad, un vehículo se puede construir a partir del desarrollo de cada una de sus partes de forma independiente e incluso por fabricantes diferentes:

Cuando el vehículo es reparado u optimizado se puede cambiar cada una de sus partes de forma individual.

Puertas, ventanas, motor, chasis, asientos, llantas, etc.

Luego, en un proceso que la mayoría de las veces es automatizado, se unen estas partes para producir el vehículo.

